

## 2ª CONTEMPLACIÓN: ORACIÓN EN EL HUERTO

[200] Segunda contemplación a la mañana será desde la cena al huerto inclusive.

*Segunda convivencia: en la huerta.*

### Oración preparatoria

*Oración.* La sólita oración preparatoria<sup>1</sup>

Preparación: la misma.

### Paso 1º: la historia.

[201] 1º *preámbulo.* El primer preámbulo es la historia; y será aquí, cómo Christo nuestro Señor descendió con sus once discípulos desde el monte Sión, donde hizo la cena, para el valle de losaphar, dexando los ocho en una parte del valle y los otros tres en una parte del huerto; y poniéndose en oración, suda sudor como gotas de sangre; y después que tres veces hizo oración al Padre, y despertó a sus tres discípulos, y después que a su voz cayeron los enemigos, y Judas dándole la paz, y San Pedro derrocando la oreja a Malco, y Christo poniéndosela en su lugar, seyendo preso como malhechor, le llevan el valle abajo y después la cuesta arriba para la casa de Anás.

*Historia: Terminada la cena, Jesús va con sus hermanos a una huerta cercana. Allí les pide a tres que lo acompañen, pero se quedan dormidos, mientras él platica muy angustiado con Papá. Se confía en él y se decide, y con valor se entrega a quienes van a detenerlo, guiados por Judas, uno de los del grupo.*

---

<sup>1</sup>Ver páginas 163-165 de 1ª Semana

Mateo 26,36-56; Marcos 14,12-52; Lucas 22,39-53; Juan 18,1-11.

## 2º paso: composición de lugar:

[202] 2º *preámbulo*. El segundo es ver el lugar: será aquí considerar el camino desde monte Sión al valle de Josaphar, y ansimismo el huerto, si ancho, si largo, si de una manera, si de otra.

*Ambientación: la huerta, viéndola en detalle: piedras, árboles, etcétera.*

## 3 paso: petición:

[203] 3º *preámbulo*. El tercero es demandar lo que quiero, lo cual es propio de demandar en la pasión, dolor con Christo doloroso, quebranto con Christo quebrantado, lágrimas pena interna de tanta pena que Christo pasó por mí.

*Intención: Unirme de corazón con Jesús, que por mí y para mí va viviendo todo esto.*

La llamada de Cristo en el Rey temporal decía: “**quien quisiere venir conmigo ha de trabajar conmigo, porque, siguiéndome en la pena...<sup>2</sup>**” y a lo largo de 2ª semana pedíamos **conocer a Jesús para más amarle y seguirle<sup>3</sup>**. Si uno ve sufrir a Jesús deberá sentir como propio ese sufrimiento (recordar Mateo 25,31- 46). Por eso pedimos

- **dolor con Cristo doloroso, quebranto con Cristo quebrantado (destrozado), lágrimas y pena interna de tanta pena que Cristo pasó por mí ; unirme de corazón con Jesús, que por mí y para mí va viviendo esto :**

Esta petición será la misma en todas las contemplaciones que hagamos en esta 3ª semana. Pero aquí no dice “**por Cristo**” sino “**con Cristo**”

¿Qué diferencia hay?

El sufrir “por alguien” puede tener dos peligros:

<sup>2</sup> Ver páginas 240-242 de 2ª semana.

<sup>3</sup> EE 104, páginas 254-255 de 2ª semana.

- que me sienta culpable y eso lo vivo con angustia y amargura.
- o que yo haga algo que me cueste mucho por hacerle un favor y me sienta “orgullosa” de lo que he hecho, llegando a “chulearme” delante de los demás, echándoselo en cara (“con todo lo que yo he hecho por ti”), y encima, quedándome con la conciencia tranquila.

Al pedir “dolor” y “quebranto” **con Cristo** no hay ningún peligro porque no soy yo el centro, sino la persona que sufre. Si siento ese sufrimiento como mío, ni me sentiré angustiado, ni podré “chulearme”, sino que sufriré **con él**, ayudándole en lo que pueda o, sin más, estando a su lado.

Esto lo pedimos porque no está en nuestra mano. No es el sufrimiento que yo tengo al ver al otro, que, a veces, puede ser una imaginación mía, sino que sienta el sufrimiento real del otro, sin exagerarlo ni quitarle importancia, porque estoy **con él**.

Si llegamos a vivir así el sufrimiento que nos rodea, no estaremos pendientes del nuestro, sintiéndonos víctimas; y en vez de encerrarnos en nuestro egoísmo, el dolor nos abrirá a las necesidades de los demás, podrán contar con nosotros y serviremos con sencillez que es la mejor manera de vivir como Jesús.

Podemos enriquecer todo lo que nos sugiere esta petición con algunos textos bíblicos que revelan su profundo sentido teológico. Dividiremos los textos en dos apartados:

## **I. PASION - MUERTE DE JESUS Y SU SENTIDO:**

### **1) Pasión y muerte de Jesús como consecuencia de la Encarnación:**

- Fil 2, 6-8: Todo parte de la Encarnación, de que se hizo uno de tantos. Jesús podrá llegar a un "con" respecto a nosotros por una kénosis (vaciamiento) total. (Nuestro "con" respecto a Jesús supondrá también una kénosis: un éxodo del propio yo: cfr. Principio y Fundamento).

### **2) La Encarnación supone un compartir el dolor de los hombres:**

- Heb 2, 10-18: No hay compartir auténtico, "perfecto", que no pase por el sufrimiento: sólo así puede llegar a ser misericordioso; sólo desde el compartir podemos ayudar (cfr. Ex 23, 9 y Deut 15, 12-15).

### 3) Pero el dolor de Jesús no es un mero compartir, sino que es un compromiso, un "por vosotros" liberador:

- Lc 22, 19-21 (paralelos): Cfr. todo lo dicho en la introducción de la Tercera Semana.
- Mt 20, 28: El servir es un dar la vida (cfr. éxodo del propio yo del Principio y Fundamento).
- Jn 12, 24-26: No hay "fruto" liberador desde la evasión, fuera del compartir.
- Jn 18, 8: Es la misma idea del sufrimiento expresado en Is 53.
- Heb 5, 7-10: Sólo a través del sufrimiento llega la función sacerdotal mediadora, por la obediencia.
- Heb 10, 1-10: Sustitución de la entrega incondicional de la propia vida a la voluntad de Dios en vez de los sacrificios: éxodo radical del propio yo: "no se haga mi voluntad sino la tuya" (Mt 26, 39).
- II Cor 5, 21: El "por vosotros" de Jesús le hace pecado "en lugar nuestro, para que seamos justicia de Dios en Él": de nuevo la idea de que el compartir es salvífico.
- Ef 2, 11ss: Paz en la medida en que ha sufrido con nosotros ("por medio de la Cruz") las consecuencias de la enemistad.

## II. NUESTRO "DOLOR CON CRISTO DOLOROSO".

Hay que partir de los textos anteriores: podemos decir "dolor con Cristo doloroso" porque Él lo ha compartido antes con nosotros (cfr. I Jn 4, 10-11: nuestro amor sólo es posible porque Él nos amó primero). Esto va a abrirnos a una dimensión del dolor que no era la nuestra sino la de Jesús:

- Gal 2, 19-21: El dolor para el que cree en Jesús no tiene sentido fuera del Crucificado. EE A. Ch. Primera Versión (Revisión de Marzo de 2.001) 3ª Semana.... 13
- Rom 6, 3-11: Pues nuestro bautismo fue un morir con Cristo.
- Flp 3, 10: Y nuestra vida un participar en los padecimientos de Jesús que me abren a su muerte salvífica.
- Col 3, 3: Pues, en definitiva, el sentido de toda nuestra vida, a través de la muerte de Jesús, "está oculta con Cristo en Dios". Pero este participar en la muerte de Jesús es "en su cuerpo que es la Iglesia"
- Col 1, 24: El sufrimiento "vicario" de Jesús está "incompleto" y continúa en nosotros, pues somos "el cuerpo de Cristo y miembros cada uno por su parte" (I Cor 12, 27), lo cual hace que Jesús se sienta identificado con el sufrimiento concreto de cada hombre (Mt 25, 31ss) que hará que la dimensión salvífica de mi "dolor con Cristo doloroso" haya de pasar ineludiblemente por mi compromiso concreto con el hermano.